## «Una Iglesia





**Plan Pastoral Diocesano** 

2018-2023

BISBAT D TERRASSA

#### Plan Pastoral Diocesano 2018-2023

### «Una Iglesia al encuentro de la persona»



© Obispado de Terrassa

Dep. Legal: B 25132-2018

Compuesto e impreso por I. G. Santa Eulàlia Carrer de Sant Joan Bosco, 10 - 08187 Santa Eulàlia de Ronçana.

#### Presentación

Queridos sacerdotes y diáconos, religiosos y religiosas, miembros de la vida consagrada y fieles laicos de nuestra diócesis.

Me dirijo a todos vosotros para presentaros el nuevo plan pastoral diocesano que tiene que servir para continuar el trabajo coordinado que se realiza en la diócesis desde sus inicios. Gracias a la colaboración de muchos en los diversos organismos diocesanos a lo largo de este último curso, y teniendo presente la experiencia de los tres planes pastorales anteriores, se ha podido reflexionar y elaborar este nuevo plan que quiere dar respuesta desde la realidad concreta a los retos de la Iglesia en el territorio de nuestra diócesis, que ocupa la mayor parte de las comarcas del Vallès Oriental y el Vallès Occidental.

El marco general que ha orientado este trabajo de preparación es la exhortación apostólica «Evangelii Gaudium» del Papa Francisco, fruto de los trabajos de la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre el tema *La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana* del año 2012, y más recientemente la exhortación «Gaudete et Exsultate» del año 2018. Las primeras palabras del pontífice en este documento son dirigidas a todos los cristianos: «quiero dirigirme a los fieles cristianos para invitarles a una nueva etapa evangelizadora marcada por esta alegría, indicando caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años »¹.

La alegría a la que el Papa hace referencia es la que brota del encuentro personal con el Señor Resucitado, un encuentro que cambia la vida de la persona y le da una orientación nueva y definitiva. En

<sup>1.</sup> PAPA FRANCISCO, Exhortación apostólica Evangelii Gaudium (2013), núm. 1.

medio de un mundo marcado por el consumismo, el individualismo o la superficialidad los cristianos estamos invitados a vivir la alegría de la fe y compartir este gran tesoro con los demás para que también puedan hacer verdadera experiencia. El papa Francisco lo expresa con las siguientes palabras: «El bien siempre tiende a comunicarse. Toda experiencia auténtica de verdad y de belleza busca por sí misma su expansión, y cualquier persona que viva una profunda liberación adquiere mayor sensibilidad ante las necesidades de los demás. Comunicándolo, el bien se arraiga y se desarrolla. Por eso, quien quiera vivir con dignidad y plenitud no tiene otro camino más que reconocer al otro y buscar su bien. No deberían sorprendernos entonces algunas expresiones de San Pablo: «El amor de Cristo nos apremia» (2 Co 5,14); «iAy de mí si no anuncio el Evangelio!» (1 Co 9,16)². Por todo esto, estamos invitados a ser una Iglesia que sale al encuentro de cada persona.

Este plan, como el anterior, tiene cinco cursos de duración, y está estructurado en cuatro bloques. El primero, *Discípulos misioneros llamados a la santidad* centra sus acciones en la formación cristiana desde la conversión misionera para ser verdaderos apóstoles evangelizadores. El segundo, *Una casa con las puertas abiertas*, reflexiona y propone acciones a partir de la dimensión celebrativa y la acogida de las personas. El tercer bloque, *Una familia en salida*, debe ayudar a vivir más de cerca las periferias geográficas y existenciales de muchas personas alejadas. Y finalmente, el cuarto apartado, *El gusto de ser pueblo*, quiere ayudar a poner en práctica la conversión de las estructuras y el gozo de sentirse miembro del pueblo de Dios. En cada curso se ofrecerán cuatro acciones para reflexionar y llevar a la práctica toda la comunidad cristiana.

Cabe recordar que este plan no agota la riqueza de la acción pastoral de la Iglesia en cada parroquia y comunidad y desde cada delegación y organismo diocesano, al contrario quiere ayudar a potenciarla desde la coordinación como expresión de la comunión eclesial.

Que Nuestra Señora de la Salud, de la que este año hemos celebrado el décimo aniversario de su proclamación como patrona de la diócesis, nos ayude. Y como nos recuerda el Papa: «le rogamos que con su

<sup>2.</sup> PAPA FRANCISCO, Exhortación apostólica Evangelii Gaudium, núm. 9.

oración maternal nos ayude para que la Iglesia llegue a ser una casa para muchos, una madre para todos los pueblos, y haga posible el nacimiento de un mundo nuevo»<sup>3</sup>.

Atentamente

+ Josep Àngel Saiz Meneses Obispo de Terrassa

<sup>3.</sup> PAPA FRANCISCO, Exhortación apostólica Evangelii Gaudium (2013), núm. 288.

### Discípulos misioneros llamados a la santidad



# 1. Discípulos misioneros llamados a la santidad

1. La nueva evangelización es considerada como una de las tareas más importantes de la Iglesia en el siglo XXI. El papa Francisco en la exhortación Evangelii Gaudium, recogiendo el magisterio de sus predecesores, nos recuerda que «la nueva evangelización convoca a todos y se realiza fundamentalmente en tres ámbitos. En primer lugar, mencionamos el ámbito de la pastoral ordinaria (...) En segundo lugar, recordamos el ámbito de «las personas bautizadas que no viven las exigencias del Bautismo», no tienen una pertenencia cordial a la Iglesia y ya no experimentan el consuelo de la fe. (...) Finalmente, remarcamos que la evangelización está esencialmente conectada con la proclamación del Evangelio a quienes no conocen a Jesucristo o siempre lo han rechazado. Muchos de ellos buscan a Dios secretamente, movidos por la nostalgia de su rostro»<sup>4</sup>.

Toda la actividad de la Iglesia debe estar impregnada de esta nueva evangelización, de este anuncio gozoso que invita a los cristianos a salir de ellos mismos, de sus estructuras, con el fin de anunciar en nuestra sociedad la Buena nueva. Siguiendo las palabras de *Evangelii Gaudium*, el Papa afirma: «sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un camino adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación»<sup>5</sup>.

<sup>4.</sup> PAPA FRANCISCO, Exhortación apostólica Evangelii Gaudium (2013), núm. 14.

<sup>5.</sup> Op. cit. Núm. 27.

- 2. Podemos recordar, como se reflexionaba en el primer Plan Pastoral Diocesano, que «la acción pastoral es la actualización que la Iglesia lleva a cabo de la acción salvadora de Jesucristo. Esta tarea implica diversas funciones, denominadas acciones pastorales o acciones eclesiales, es decir, ministerios de la Iglesia en diferentes ámbitos de realización»<sup>6</sup>. En su carta pastoral *Testigos de Jesucristo en la sociedad del siglo XXI*, Mons. Saiz Meneses afirmaba que «el mandato misionero del Señor resucitado a los discípulos tiene su fundamento último en el amor eterno de la Santísima Trinidad y en la misión del Hijo y del Espíritu Santo, según el designio de Dios Padre. El Señor Jesús, después de completar con su muerte y resurrección los misterios de nuestra salvación, fundó su Iglesia y envió a los Apóstoles por todo el mundo, como Él había sido enviado por el Padre (cf. Jn 20, 21). La misión de la Iglesia continúa y desarrolla a lo largo de la historia la misión misma de Cristo»<sup>7</sup>.
- 3. Esta nueva evangelización se convierte en particularmente necesaria en el contexto actual. Nuestra sociedad cada vez es más secular y plural, como hacía notar en su momento el Concilio Provincial Tarraconense<sup>8</sup>, y además habría que calificarla de multicultural, marcada por el relativismo, el subjetivismo y la influencia creciente de las redes sociales; una sociedad postmoderna en la que asistimos a una secularización aparentemente imparable. El día a día de la vida de la Iglesia, en sus parroquias y comunidades, nos muestra cómo se vive esta situación no siempre fácil de asumir desde la realidad concreta, y cómo genera propuestas diversas a partir de una evidente inquietud evangelizadora por parte de sacerdotes, religiosos y laicos.

No podemos olvidar aquí la dimensión evangelizadora que aportan los movimientos y demás realidades eclesiales, desde la acción católica, los cursillos de cristiandad, el camino neocatecumenal, etc., hasta las nuevas realidades eclesiales y nuevos métodos que se van susci-

Josep Àngel Saiz Meneses, Presentación del Plan Pastoral Diocesano Como el Padre me ha enviado, así también os envío (Jn 20:21) (2007-2010), p. 8.

Josep Angel Saiz Meneses, Carta pastoral Testigos de Jesucristo en la sociedad del siglo XXI (2007), p. 13.

<sup>8.</sup> Cf. CONCILIO PROVINCIAL TARRACONENSE, Documentos y resoluciones, Ed. Claret, Barcelona 1996, núm. 1.

tando en la Iglesia (Cursos Alpha, Retiros de Emaús y Effetá, etc). A todos ellos el Papa dedica unas certeras palabras en la exhortación Evangelii Gaudium: «las demás instituciones eclesiales, comunidades de base y pequeñas comunidades, movimientos y otras formas de asociación, son una riqueza de la Iglesia que el Espíritu suscita para evangelizar todos los ambientes y sectores. Muchas veces aportan un nuevo fervor evangelizador y una capacidad de diálogo con el mundo que renuevan a la Iglesia. Pero es muy sano que no pierdan el contacto con esta realidad tan rica de la parroquia del lugar, y que se integren gustosamente en la pastoral orgánica de la Iglesia particular»<sup>9</sup>.

4. El papa Francisco recuerda que desde el bautismo hemos recibido la llamada al apostolado y a la santidad, y pide a los cristianos que seamos verdaderos discípulos misioneros en esta nuestra sociedad, como lo fueron los primeros apóstoles. Él hace presente la urgencia de esta misión: «si uno de verdad ha hecho una experiencia del amor de Dios que lo salva, no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo, no puede esperar que le den muchos cursos o largas instrucciones»<sup>10</sup>. Más recientemente, en la exhortación *Gaudete et exsultate* (2018), afirma que «para un cristiano no es posible pensar en la propia misión en la tierra sin concebirla como un camino de santidad, porque «esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación» (1 Ts 4,3). Cada santo es una misión; es un proyecto del Padre para reflejar y encarnar, en un momento determinado de la historia, un aspecto del Evangelio»<sup>11</sup>.

5. Este nuevo plan pastoral quiere ayudar a dar respuestas concretas a la realidad que vivimos y que necesita ser evangelizada de nuevo, siguiendo el mandato del Señor y las indicaciones magisteriales de la Iglesia. Una evangelización que implica a todos, sacerdotes y diáconos, religiosos y laicos, todos desde el bautismo y con la vocación concreta

<sup>9.</sup> PAPA FRANCISCO, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* (2013), núm. 29 10. Op. cit. Núm. 120.

<sup>11.</sup> PAPA FRANCISCO, Exhortación apostólica Gaudete et Exsultate (2018), núm. 19.

de cada uno. Con el fin de llevarlo a la práctica es indispensable una formación seria y profunda de todos los agentes de pastoral implicados.

Es, pues, imprescindible formar verdaderos discípulos misioneros con una formación de adultos, inicial y permanente. Una formación que debe tener en cuenta la realidad concreta de cada uno y los destinatarios de la acción eclesial, que dé respuesta a las cuestiones que preocupan a las personas con unos criterios bien claros y definidos según el magisterio de la Iglesia.

Es importante cuidar la formación de los sacerdotes y los diáconos, que debe tener presente los siguientes temas, entre muchos otros: el primer anuncio del Evangelio, el acompañamiento espiritual tanto de los cristianos comprometidos como de aquellos que se incorporen de nuevo. El papa nos recuerda que «el auténtico acompañamiento espiritual siempre se inicia y se lleva adelante en el ámbito del servicio a la misión evangelizadora» 12. También debe tener presente el ars celebrandi, la homilía como un momento privilegiado de anuncio y de testimonio, el acompañamiento en el duelo de las personas, etc. Que sea a la vez un espacio también para compartir e intercambiar experiencias pastorales.

Finalmente hay que tener presente la importancia de la parroquia en esta misión de tanta actualidad e importancia. El papa Francisco en la exhortación *Evangelii Gaudium* dedica un apartado importante a la dimensión evangelizadora de la comunidad parroquial. El Papa recuerda que: «la parroquia no es una estructura caduca; precisamente porque tiene una gran plasticidad, puede tomar formas muy diversas que requieren la docilidad y la creatividad misionera del Pastor y de la comunidad. Aunque ciertamente no es la única institución evangelizadora, si es capaz de reformarse y adaptarse continuamente, seguirá siendo «la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas». Esto supone que realmente esté en contacto con los hogares y con la vida del pueblo, y no se convierta en una prolija estructura separada de la gente o en un grupo de selectos que se miran a sí mismos»<sup>13</sup>.

<sup>12.</sup> PAPA FRANCISCO, Exhortación apostólica Evangelii Gaudium (2013), núm. 173.

<sup>13.</sup> Op. cit., núm. 28.

Toda la actividad y la vida parroquial deben estar impregnadas de esta nueva actitud y misión en salida, desde su lenguaje y sus formas, la acogida y la atención, el anuncio gozoso, etc. El Consejo Pastoral Parroquial¹⁴ puede convertirse, allí donde sea posible, en el dinamizador de esta animación evangelizadora que corresponde a toda la comunidad, aunque también se puede crear un equipo de personas que asuman este ámbito. Una dimensión que no debe olvidar tampoco el trabajo con los niños, adolescentes y jóvenes y su continuidad, el acompañamiento de las familias con las indicaciones que se pueden encontrar en la exhortación postsinodal *Amoris laetitiae* »¹⁵, el anuncio del llamado evangelio de la vida, el catecumenado de adultos o la dimensión ecuménica e interreligiosa.

OBISPOS DE CATALUÑA, Directorio de la parroquia. Directorio del arciprestazgo,
Ed. Claret, Barcelona 2001, núms. 42-48.

<sup>15.</sup> Cf. PAPA FRANCISCO, Exhortación postsinodal Amoris laetitiae (2016).

#### Acciones pastorales

1. Ofrecer cursos de formación permanente para laicos y religiosos, para el primer anuncio de la fe, sobre temas de actualidad y para asumir tareas de responsabilidad en las comunidades.

Responsable: Comisión diocesana de formación

■ 2. Crear equipos de animación evangelizadora en las parroquias.

Responsable: Rectores y Consejos pastorales parroquiales

3. Crear un espacio de formación permanente para los sacerdotes y también para los diáconos con temas diversos sobre la nueva evangelización.

Responsables: Consejo de Gobierno

 4. Establecer la coordinación entre los párrocos y los profesores de religión a nivel parroquial.

Responsable: Delegación Episcopal de Enseñanza

■ 5. Iniciar y potenciar las relaciones ecuménicas e interreligiosas en la vida de las parroquias y los movimientos.

Responsables: Delegación Episcopal de Ecumenismo y Relaciones Interreligiosas

## Una casa con las puertas abiertas



### 2. Una casa con las puertas abiertas

1. El papa Francisco en la exhortación *Evangelii gaudium* afirma que «la Iglesia «en salida» es una Iglesia con las puertas abiertas»<sup>16</sup>. En efecto, «la Iglesia está llamada a ser siempre la casa abierta del Padre. Uno de los signos concretos de esta apertura es tener templos con las puertas abiertas en todas partes»<sup>17</sup>.

Ser una casa con las puertas abiertas implica un doble movimiento, es decir, una iglesia que sale, pero también una iglesia que invita a entrar y a descubrir y experimentar en sus manifestaciones y especialmente en las celebraciones la presencia de Dios, su misericordia y su amor. Con motivo del Año de la Misericordia, el papa Francisco en la bula de convocatoria, *Misericordia et vultus*, en 2015 afirmaba que «La primera verdad de la Iglesia es el amor de Cristo. De este amor, que llega hasta el perdón y el don de sí mismo, la Iglesia se hace sirvienta y mediadora ante los hombres. Por lo tanto, donde la Iglesia esté presente, allí debe ser evidente la misericordia del Padre. En nuestras parroquias, en las comunidades, en las asociaciones y movimientos, en fin, donde sea que haya cristianos, cualquiera debería poder encontrar un oasis de misericordia»<sup>18</sup>

2. La Eucaristía es la expresión máxima de esta vivencia, fuente y culminación de toda la vida cristiana. En este contexto de nueva evan-

<sup>16.</sup> PAPA FRANCISCO, Exhortación apostólica Evangelii Gaudium (2013), núm. 46.

<sup>17.</sup> Op. cit. Núm. 47.

<sup>18.</sup> PAPA FRANCISCO, Bula de convocatoria del Año de la Misericordia Misericordia Vulture (2015), núm. 12.

<sup>19.</sup> Cf. CONCILIO VATICANO II, Constitución Sacrosanctum concilium (1965), núm. 11.

gelización adquiere una importancia particularmente destacable, dado que en muchos casos es la expresión más cercana de la Iglesia para muchas personas. La Eucaristía es el centro de la vida cristiana, la fuente de donde emana esta vida, el encuentro central del pueblo cristiano y al mismo tiempo se convierte en una invitación para integrarse de todos aquellos que quieren hacer el camino de la fe; es por todo ello que se tiene que cuidar especialmente la forma como se prepara y se celebra en cada comunidad. En esta preparación es importante que haya un equipo de liturgia en cada parroquia que esté atento especialmente a la acogida de las personas, la calidad musical de las celebraciones, los mensajes que se quieren transmitir, la adecuación de los espacios, la participación del pueblo fiel, etc. En esta participación hay que cuidar la formación de los lectores, de los animadores de cantos y de los ministros extraordinarios de la comunión. Esta formación se puede ofrecer a nivel diocesano y también para arciprestazgos y parroquias.

El Papa concede especial atención al papel de la homilía: «hay una valoración especial de la homilía que proviene de su contexto eucarístico, que supera toda catequesis por ser el momento más alto del diálogo entre Dios y su pueblo, antes de la comunión sacramental. La homilía es un retomar ese diálogo que ya está entablado entre el Señor y su pueblo. El que predica debe reconocer el corazón de su comunidad para buscar donde está vivo y ardiente el deseo de Dios, y también donde ese diálogo, que era amoroso, fue sofocado o no pudo dar fruto»<sup>20</sup>.

3. El sacramento de la Reconciliación se convierte a su vez en un momento importante en el marco de esta nueva evangelización acogiendo a las personas que, en su proceso de descubrimiento y maduración de la fe, quieren reconciliarse con Dios, con uno mismo y con los demás. Con motivo de la clausura del Año de la Misericordia, en el año 2016, el Papa en su carta apostólica *Misericordia et Misera* afirmaba que «el Sacramento de la Reconciliación necesita volver a encontrar su lugar central en la vida cristiana; por ello se requieren sacerdotes que

<sup>20.</sup> PAPA FRANCISCO, Exhortación apostólica Evangelii Gaudium (2013), núm. 137.

pongan su vida al servicio del «ministerio de la reconciliación» (2 Co 5,18), porque a nadie que se haya arrepentido sinceramente se le impida acceder al amor del Padre, que espera su regreso, ya que a todos se les ofrezca la posibilidad de experimentar la fuerza liberadora del perdón. Una ocasión propicia puede ser la celebración de la iniciativa 24 horas para el Señor en la proximidad del IV Domingo de Cuaresma, que ha encontrado un buen consenso en las diócesis y sigue siendo como una fuerte llamada pastoral para vivir intensamente el Sacramento de la Confesión»<sup>21</sup>.

4. Un momento evangelizador importante y que no hay que menospreciar es el acercamiento a la Iglesia de personas habitualmente alejadas y que piden recibir un sacramento, por ejemplo los novios que quieren contraer matrimonio, los padres que llevan a bautizar un niño o a hacer la primera comunión. Las motivaciones que hay detrás de estas peticiones son realmente muy variadas, y también se constata un descenso en estas solicitudes. Ahora bien, ofrecen una oportunidad para entrar en contacto, para acercarse, dialogar y ofrecer en ese momento una propuesta que pueda ayudar a generar un proceso de crecimiento, de recuperación de la vivencia de la fe. Se tiene pues que estar atentos a estos momentos privilegiados y ofrecer una propuesta que pueda ayudar a hacer un verdadero proceso evangelizador. Esto significa, de entrada, revisar la preparación que actualmente se ofrece en las parroquias para recibir estos sacramentos, una preparación en la que participan un buen número de laicos junto a los sacerdotes y diáconos. Y además repensar qué ofrecimiento se hace, desde la renovación y actualización de la preparación que ya se hace actualmente, y teniendo presentes las nuevas experiencias y los métodos de primer anuncio que la Iglesia ofrece: Cursillos de Cristiandad, Cursos Alpha, Retiros de Emaús, etc.

5. La pastoral exequial se ha convertido también en un ámbito importante que se debe cuidar. El momento de la muerte tiene una relevancia particular en el que el acompañamiento de la Iglesia ayuda a mostrar la

<sup>21.</sup> PAPA FRANCISCO, Carta apostólica Misericordia et misera (2016), núm. 11.

esperanza en la Resurrección del Señor y ofrece el consuelo de la fe para vivir con sentido este tránsito. El papa Francisco en la carta *Misericordia et Miseros* afirmaba que «tenemos un gran reto por delante, sobre todo en la cultura contemporánea que, a menudo, tiende a banalizar la muerte hasta el punto de esconderse o considerarla una simple ficción. (...) En todas las religiones el momento de la muerte, así como el del nacimiento, está acompañado de una presencia religiosa. Nosotros vivimos la experiencia de las exequias como una oración llena de esperanza por el alma del difunto y como una ocasión para ofrecer consuelo a quienes sufren por la ausencia de la persona amada»<sup>22</sup>.

Otros ámbitos a tener presentes en esta nueva evangelización son el de la piedad popular: «en la piedad popular, porque es fruto del Evangelio inculturado, subyace una fuerza activamente evangelizadora que no podemos menospreciar»<sup>23</sup>, o el de la romería y la peregrinación. La celebración del décimo aniversario de la proclamación de la Nuestra Señora de la Salud como patrona de la diócesis en 2018 ha ayudado a revitalizar la devoción mariana y el sentido de la peregrinación inherente a la vida humana.

<sup>22.</sup> PAPA FRANCISCO, Carta apostólica Misericordia et misera (2016), núm. 22.

<sup>23.</sup> PAPA FRANCISCO, Exhortación apostólica Evangelii Gaudium (2013), núm. 126.

#### Acciones pastorales

1. Organitzar cursos de formación para laicos para la distribución de la Sagrada Comunión, y también para la proclamación de la Palabra y la animación musical.

Responsable: Delegación Episcopal de Liturgia

2. Ofrecer en la preparación de los sacramentos del bautismo y del matrimonio la posibilidad de participar en experiencias y métodos de primer anuncio.

Responsable: Rectores

3. Potenciar las romerías parroquiales, arciprestales y de grupos e instituciones al Santuario diocesano de Nuestra Señora de la Salud.

Responsables: Delegación Episcopal de Santuarios, Peregrinación y Turismo

■ 4. Elaborar un directorio diocesano para la pastoral exequial.

Responsable: Consejo de Gobierno

■ 5. Procurar que los templos puedan estar abiertos el máximo tiempo posible. Formar voluntarios para hacer una buena acogida.

Responsables: Rectores y Consejos pastorales parroquiales

## Una familia en salida



### 3. Una familia en salida

1. El Papa afirma en *Evangelii Gaudium* que prefiere «una Iglesia accidentada, herida y manchada por haber salido a la calle, antes de que una Iglesia enferma por el cierre y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos. Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar en nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida»<sup>24</sup>.

En su carta pastoral *Una Iglesia samaritana para un tiempo de crisis*, Mons. Saiz Meneses invitaba a toda la diócesis a convertirse en una familia en salida que es capaz de tomar la iniciativa como actitud interior y como acción concreta. Decía entonces: «Salir, tomar la iniciativa, ser creativos, ponernos en camino. A veces hemos pecado de ceguera o de lentitud ante el sufrimiento de los demás, o nos hemos puesto en camino por la urgencia de las situaciones. Deberíamos vivir «en camino», es decir, en una actitud interior de dinamismo, de atención diligente para captar las señales, los signos de los tiempos. Y en esta aventura de investigación, debemos tener el coraje de abandonar las comodidades, las posesiones y sobre todo, las seguridades. Esta debe ser la disposición de nuestro corazón, estar atentos al hermano necesitado, en camino, con iniciativa, reaccionando con rapidez y, a ser posible, con anticipación»<sup>25</sup>.

PAPA FRANCISCO, Exhortación apostólica Evangelii Gaudium (2013), núm. 49.
JOSEP ÁNGEL SAIZ MENESES, Carta pastoral Una Iglesia samaritana para un tiempo de crisis (2015), p. 68.

- 2. La propuesta evangelizadora de la Iglesia abarca toda la acción de la comunidad cristiana. Su propuesta, en palabras del Santo Padre, es «el Reino de Dios (Lc 4,43); se trata de amar a Dios que reina en el mundo. En la medida en que Él logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos. Entonces, tanto el anuncio como la experiencia cristiana tienden a provocar consecuencias sociales»<sup>26</sup>. El compromiso cristiano no se centra únicamente en acciones o programas de promoción o de asistencia, «lo que el Espíritu moviliza no es un una actividad desbordada, sino ante todo una atención puesta en el otro «considerándolo como uno consigo mismo». (...) El pobre, cuando es amado, «es amado como de alto valor», y esto diferencia la auténtica opción por los pobres de cualquier ideología, de cualquier intento de utilizar los pobres al servicio de intereses personales o políticos. Sólo desde esta proximidad real y cordial podemos acompañarlos adecuadamente en su camino de liberación»<sup>27</sup>.
- 3. La instrucción pastoral *La Iglesia servidora de los pobres*<sup>26</sup> de la Conferencia Episcopal Española señalaba el año 2015 las nuevas formas de pobreza a las que hay que prestar atención, entre ellas las familias afectadas por la crisis, y a las que el Observatorio de la Realidad Social de la diócesis ha dedicado sus primeros estudios, la migración y el empobrecimiento espiritual. Dicho documento indica algunas propuestas a tener en cuenta en este trabajo eclesial: promover la renovación y conversión, tener una espiritualidad bien sólida, apoyarse en la fuerza transformadora de la evangelización y profundizar en la dimensión evangelizadora de la acción social, promover el desarrollo integral de la persona y su integración, defender la vida y la familia, y afrontar el reto de una economía inclusiva y de comunión.
- 4. La celebración del Año de la Misericordia se convirtió en una ocasión propicia para profundizar en este compromiso a partir del

<sup>26.</sup> PAPA FRANCISCO, Exhortación apostólica Evangelii Gaudium (2013), núm. 180.

<sup>27.</sup> PAPA FRANCISCO, Exhortación apostólica Evangelii Gaudium (2013), núm. 199.

<sup>28.</sup> Cf. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Înstrucción pastoral La Iglesia servidora de los pobres (2015).

redescubrimiento y puesta en práctica de las obras de misericordia corporales y espirituales. En la carta apostólica de colminación de ese Año el Papa Francisco hacía una petición a toda la comunidad eclesial: «esforcémonos entonces a concretar la caridad y, al mismo tiempo, alumbrar con inteligencia la práctica de las obras de misericordia. La comunidad posee un dinamismo inclusivo mediante el cual se extiende hacia todas las direcciones, sin límites. En este sentido, estamos llamados a dar un rostro nuevo a las obras de misericordia que conocemos de siempre. En efecto, la misericordia excede; siempre va más allá, es fecunda. Es como la levadura que hace fermentar la masa (cf. Mt 13,33) y como un grano de mostaza que se convierte en un árbol (Lc 13,19)»<sup>29</sup>.

5. Fruto de este esfuerzo, la Iglesia diocesana ha incrementado su acción social y caritativa a través de Cáritas y las demás instituciones eclesiales que se dedican a ella. Se está trabajando para consolidar y continuar la formación de los voluntarios y profesionales para que el anuncio explícito de la fe vaya acompañado de una sólida formación en la Doctrina Social de la Iglesia. El papa Francisco afirma que «la justicia que propone Jesús no es como la que busca el mundo, muchas veces manchada por intereses mezquinos, manipulada por un lado o por el otro»30, la justicia que propone Jesús «empieza por hacerse realidad en la vida de cada uno cuando se es justo en las propias decisiones, y luego se expresa buscando la justicia para los pobres y los débiles. Es cierto que la palabra «justicia» puede ser sinónima de fidelidad a la voluntad de Dios con toda nuestra vida, pero si le damos un sentido muy general olvidamos que se manifiesta especialmente en la justicia con los desamparados: «Buscad la justicia, socorred al oprimido, proteger el derecho del huérfano, defended la causa de la viuda »(Is 1,17)»<sup>31</sup>. En esta acción en la que los pobres se convierten en verdaderos sujetos de evangelización, es importante incrementar la coordinación entre

<sup>29.</sup> PAPA FRANCISCO, Carta apostólica Misereicordia et misera (2016).

PAPA FRANCISCO, Exhortación apostólica Gaudete et Exsultate (2018), núm. 78.

<sup>31.</sup> Op. cit. Núm. 79.

todos los ámbitos, desde las parroquias hasta las instituciones diocesanas, y entre las diversas instituciones y grupos diocesanos.

En esta misión evangelizadora se tienen que tener presentes otros ámbitos de la pastoral que reclaman una atención especial, por ejemplo las personas mayores y su acompañamiento, en una sociedad que las relega a un segundo plano en las residencias o bien en la soledad; también la pastoral sanitaria se convierte en una ocasión propicia para mostrar el acompañamiento desde la Iglesia a las personas que sufren el dolor y la enfermedad y sus familiares. Y finalmente la pastoral penitenciaria y su inclusión en la vida diocesana, teniendo en cuenta que en el territorio diocesano hay dos centros penitenciarios además del hospital penitenciario de Cataluña.

#### Accions pastorals

 1. Crear equipos para la integración de los inmigrantes y recién llegados en las parroquias y comunidades y preparar materiales adecuados.

Responsable: Rectores y Consejos pastorales parroquiales

 2. Propiciar las visitas de jóvenes y adultos a los ancianos ya sea en los hogares particulares como en las residencias.

Responsable: Delegación Episcopal de Pastoral de la Salud

3. Organizar en cada parroquia la pastoral de la salud con un coordinador responsable y consolidar la coordinación entre las parroquias y el Servicio Religioso Hospitalario.

Responsables: Delegación Episcopal de Pastoral de la Salud

4. Promover la inserción de la pastoral penitenciaria en la vida parroquial y diocesana a través del voluntariado en los centros penitenciarios y la sensibilización en las parroquias.

Responsable: Pastoral Penitenciaria

5. Difundir y estudiar el documento Modelo de Acción Social de Cáritas para que la acción caritativa y social sea misión de toda la comunidad parroquial.

Responsables: Cáritas Diocesana

## El gusto de ser pueblo



### 4. El gusto de ser pueblo

1. El papa Francisco, en el capítulo V de la exhortación *Evangelii Gaudium* dedicado a reflexionar sobre cómo deben ser los verdaderos evangelizadores, introduce el concepto del gusto espiritual de ser pueblo, y afirma: «la Palabra de Dios también nos invita a reconocer que somos pueblo: «Vosotros, que en otro tiempo no erais pueblo, ahora sois pueblo de Dios» (1 P 2,10). Para ser evangelizadores de alma también hay que desarrollar el gusto espiritual de estar cerca de la vida de la gente, hasta el punto de descubrir que esto es fuente de un gozo superior. La misión es una pasión por Jesús pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo»<sup>32</sup>. Más recientemente, hablando sobre la llamada a la santidad, nos ha recordado que «la comunidad está llamada a crear este «espacio teologal en el que se puede experimentar la presencia mística del Señor resucitado» (San Juan Pablo II, *Vita consecrata*, 1986). Compartir la Palabra y celebrar juntos la Eucaristía nos hace más hermanos y nos va convirtiendo en comunidad santa y misionera»<sup>33</sup>.

El Papa invita, pues, a la comunidad creyente a experimentar el gozo de sentirse pueblo, el gusto por la vida comunitaria. Más aún, sin esta dimensión comunitaria la acción evangelizadora de la Iglesia en el contexto actual perdería fuerza y quedaría debilitada, ya que no sería imagen ni testigo de aquella unidad querida por el Señor y pedida especialmente en el contexto de la Última Cena.

2. El Papa dedica varios apartados a las estructuras de comunión que hay en la Iglesia y pide su conversión pastoral para convertirse en

<sup>32.</sup> PAPA FRANCISCO, Exhortación apostólica Evangelii Gaudium (2013), núm. 268.

<sup>33.</sup> PAPA FRANCISCO, Exhortación apostólica Gaudete et Exsultate (2018), núm. 142.

instrumentos más eficaces para el nuevo impulso misionero y evangelizador que quiere impregnar a la Iglesia. Cuando habla sobre la diócesis afirma: «cada Iglesia particular, porción de la Iglesia católica bajo la guía de su obispo, también está llamada a la conversión misionera. Ella es el sujeto primario de la evangelización, ya que es la manifestación concreta de la única Iglesia en un lugar del mundo, y en ella «verdaderamente está –y obra– la Iglesia de Cristo, que es Una, Santa, Católica y Apostólica. (...) su alegría de comunicar Jesucristo se expresa tanto en su preocupación por anunciarlo en otros lugares más necesitados como en una salida constante hacia las periferias de su propio territorio o hacia los nuevos ámbitos socioculturales. (...) Exhorto también a cada Iglesia particular a entrar en un proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma»<sup>34</sup>.

- 3. Esta conversión pastoral afecta también a la vida de la parroquia, ya que como bien recuerda el pontífice se trata de una institución dotada de una gran creatividad, con una presencia real en medio del pueblo, con capacidad para reformarse y adaptarse -se al momento presente, ya que «a través de todas sus actividades, la parroquia anima y forma sus miembros para que sean agentes de evangelización»<sup>35</sup>. Parecidas palabras e indicaciones ofrece a las otras instituciones eclesiales, comunidades, movimientos, asociaciones, etc., para que puedan cumplir adecuadamente con su misión en el contexto actual y en medio de la sociedad que nos ha tocado vivir. «Fiel al modelo del Maestro, es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo. La alegría del Evangelio es para todo el pueblo, no puede excluir a nadie»<sup>36</sup>.
- 4. Es importante tener presentes estas indicaciones para ser una Iglesia que sale al encuentro de cada persona con el fin de anunciar la Buena Nueva y de invitar a la vez a integrarse en la vida comunitaria experimentando el gozo de la presencia del Señor resucitado. Unas

<sup>34.</sup> PAPA FRANCISCO, Exhortación apostólica Evangelii Gaudium (2013), núm. 30.

<sup>35.</sup> PAPA FRANCISCO, Exhortación apostólica Evangelii Gaudium (2013), núm. 28.

<sup>36.</sup> PAPA FRANCISCO, Exhortación apostólica Evangelii Gaudium (2013), núm. 23.

indicaciones que piden un verdadero esfuerzo y un profundo discernimiento a la luz de la Palabra de Dios y desde la experiencia eclesial sobre las implicaciones de esta conversión pastoral, de reforma y adecuación de las estructuras y organigramas para que se pueda responder más adecuadamente a los retos planteados actualmente.

5. Más allá de esta conversión pastoral hay que reflexionar a la vez sobre la conversión que se necesita para vivir más y mejor la comunión eclesial y la corresponsabilidad en la misión evangelizadora. Una comunión que afecta a todos los ámbitos y particularmente a los agentes de pastoral.

La vida parroquial<sup>37</sup> tiene que propiciar la vida en comunión de aquellos que profesan la misma fe, practican coordinadamente la caridad y caminan juntos en esperanza. Hace falta profundizar en la vida comunitaria de la parroquia fomentando todo lo que la pueda hacer mejorar para que la comunidad pueda ser verdadero fermento en la masa y se convierta en testimonio gozoso del amor de Dios.

Las comunidades de vida consagrada, desde la peculiaridad de su consagración, cooperan a la edificación del Pueblo de Dios aportando la vivencia gozosa de los consejos evangélicos, trabajando coordinadamente en aquellos ámbitos donde están presentes y cooperantes en la vida diocesana y parroquial y a través de las delegaciones episcopales.

Un elemento a su vez importante es cuidar la fraternidad en el clero, entre los sacerdotes y los diáconos, para que su testimonio gozoso sea un elemento importante en la pastoral ordinaria y especialmente en la pastoral vocacional. Respecto a la pastoral vocacional es necesario promover los grupos de oración por las vocaciones en las parroquias para crear una cultura vocacional en la vida diocesana<sup>38</sup>. Hay que fomentar espacios para vivir esta comunión además de los ámbitos de formación específica, para convivir, intercambiar experiencias, profundizar en la espiritualidad, etc.

<sup>37.</sup> OBISPOS DE CATALUÑA, *Directorio de la parroquia. Directorio del arciprestazgo*, Ed. Claret, Barcelona 2001, núms. 23-30.

<sup>38.</sup> Cf. JOSEP ÀNGEL SAIZ MENESES, Carta pastoral Pastoral juvenil y pastoral voacional a la luz de la JMJ (2012), p. 59-81. Se puede consultar también el documento Vocaciones sacerdotales para el siglo XXI, de la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades de la Conferencia Episcopal Española (2013).

Se trata, en definitiva, de mejorar en el trabajo coordinado de todos los agentes de pastoral y a través de las instituciones y organismos eclesiales, de las parroquias a través de los arciprestazgos y las zonas pastorales, de las comunidades religiosas, de las delegaciones episcopales, de los movimientos e instituciones eclesiales, etc. De este modo la misión evangelizadora se puede llevar a cabo con una mejor redistribución de los recursos y sobre todo manifestando el gusto y la alegría de llevar a la práctica el mandato misioneros del Señor.

#### Acciones pastorales

1. Reestructurar el organigrama diocesano.

Responsable: Consejo de Gobierno

■ 2. Revisar y actualizar el organigrama parroquial y arciprestal.

Responsable: Vicarios Episcopales, Rectores y Arciprestes

 3. Propiciar formas diversas para vivir la fraternidad sacerdotal y expresar la comunión.

Responsables: Consejo de Gobierno

4. Proponer y organizar iniciativas para fomentar la fraternidad y el conocimiento mutuo de los cristianos en las comunidades parroquiales y entre las diferentes parroquias.

Responsable: Rectores, Consejos pastorales y Arcipreste

5. Optimizar las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías para una mayor coordinación diocesana y para la proyección de la Iglesia.

Responsables: Gabinete de Medios de Comunicación Social

### Índice

Presentación	5
Discípulos misioneros llamados a la santidad	9
2. Una casa con las puertas abiertas	17
3. Una familia en salida	25
4. El gusto de ser pueblo	33